



Organización de las
Naciones Unidas para la
Agricultura y la Alimentación

iniciativa
AMÉRICA LATINA Y CARIBE
SIN HAMBRE

ELEMENTOS CONCEPTUALES QUE SUSTENTAN LA INICIATIVA “AMERICA LATINA Y CARIBE SIN HAMBRE”

1. INICIATIVA GEO-ESTRATEGICA DE DESARROLLO PARA LA REGION

- i. Una meta realizable: América Latina y el Caribe tiene la capacidad para erradicar el hambre, lo cual es un objetivo absoluto, concreto, comunicable y moralmente incuestionable. La Iniciativa ALCSH 2025 busca **posicionar la región en la agenda del desarrollo mundial**.
- ii. **Complementaria con los Objetivos del Milenio**: por sus recursos, capacidad humana e institucional, la Región de América Latina puede fijarse metas más ambiciosas, que complementen el marco institucional de los Objetivos del Milenio (el ODM 1 busca reducir a la mitad el hambre).
- iii. La Iniciativa puede convertirse en un elemento dinamizador de la cooperación en la Región, un componente de su **“marca” político-estratégica que implique un “desafío latinoamericano”**. Además, hay tres países Iberoamericanos presentes en el Quinteto contra el Hambre (Brasil, Chile y España) y se está consolidando un liderazgo mundial de Brasil para erradicar el hambre.
- iv. La Iniciativa busca aunar las diversas actividades de lucha contra el hambre, para convertirse en una **alianza regional**, algo similar a lo que significa la Alianza de las Civilizaciones para Eurasia.

2. HAMBRE Y DEMOCRACIA: ¿Cuántos hambrientos pueden tolerar las democracias latinoamericanas?

Ante todo, **la Seguridad Alimentaria es un derecho de las personas**. Por eso, se necesita un marco institucional y legal adecuado que cree las condiciones adecuadas y mantengan las iniciativas de lucha contra el hambre a través de los años, sin depender de la voluntad de los gobiernos de turno. Además, se requiere de la voluntad política a alto nivel y el liderazgo personal de individuos notables para mantener su lugar en la agenda pública.

El hambre impide el desarrollo pleno de la democracia y la ciudadanía: con el estomago vacío no se participa. El hambre alimenta las tensiones sociales y repercute en la gobernabilidad y el pleno desarrollo de la democracia como sistema político. Tal vez, es el hecho de que muchas democracias latinoamericanas no satisfacen las necesidades primarias de los ciudadanos (comer, hogar, agua potable, salud) por lo que éstos prefieren un modelo donde prime el desarrollo económico que los valores inherentes a democracia (Informe PNUD 2004).

3. HAMBRE Y DESARROLLO ECONOMICO: Con una numerosa fuerza laboral desnutrida no se puede ser competitivo.

El hambre es sobre todo un tema económico y político. No se trata sólo de un tema social, técnico o asistencial. La reducción del hambre es una buena inversión económica a corto, medio y largo plazo porque repercute en un mayor crecimiento económico y en una mayor competitividad. Los fondos asignados a la lucha contra el hambre han de ser vistos como inversión, no como un gasto social.

Elevadas cifras de **desnutrición afectan negativamente al desempeño económico** (hay relaciones entre desnutrición y disminución en el crecimiento del PIB anual, informe Banco Mundial 2006) **y a la competitividad** (puesto que con un 20% de población desnutrida, que son muchos de ellos fuerza laboral,

el desarrollo físico e intelectual de esos desnutridos les impide dar lo mejor de si en las actividades económicas desempeñadas).

Se necesita una mayor inversión en las áreas donde se concentra una gran cantidad de personas en inseguridad alimentaria y pobreza extrema, los **Puntos Caliente de Hambre**. Esta inversión ha de proceder de fuentes públicas (mayor inversión en bienes públicos como carreteras, educación, salud y comunicaciones) y privadas (inversiones productivas, utilización de remesas), así como de la Cooperación Internacional.